

Un mundo en Transición

ENTREVISTA

Walter Molano: “Creo que hay muy altas probabilidades de que Trump gane las elecciones. Y eso es por este mal humor que existe sobre el tema económico”

A meses de las elecciones en Estados Unidos, el economista analiza el impacto de una inflación a la baja, en una nuevamente economía pujante, pero aún sensible al americano promedio. “La economía estadounidense se ve muy bien en papel, pero el consumidor medio no siente eso” señala y advierte que precisamente este mal humor que existe sobre el tema económico cree es determinante para allanarle el triunfo a Donald Trump en noviembre. También analiza la actualidad argentina y considera que es acertado el foco de Milei en atacar la coparticipación y los subsidios: “No va a ser fácil, pero lo está haciendo. pero lo que también él tiene que señalar y decirle a la sociedad es que el premio que se va a recibir al final va a ser muy superior que la hiperinflación que está viviendo el país”



Walter Molano es economista jefe de BCP Securities. Cuenta con un PHD en la Universidad de Duke, maestrías en Administración de Empresas y en Relaciones Internacionales, y un Certificado en Derecho Internacional. Fue Director Ejecutivo de Investigación Económica y Financiera en UBS. Es autor de “La lógica de la privatización” y “En la Tierra de Plata: 200 años de desarrollo político-económico argentino”. A su vez, forma parte del Consejo Asesor Internacional de la Consultora Sistémica.

Federico Poli- Estados Unidos viene creciendo, todos están bastante excitados con el buen desempeño de la economía estadounidense, a pesar de una tasa de inflación y tasas de interés más altas de las que hubo en la última década. ¿Cómo estás viendo el proceso? ¿Cuál es tu evaluación? ¿Qué temores tenés hacia adelante?

Walter Molano - El crecimiento de la economía norteamericana tiene mucho sentido, dado todos los estímulos que le dieron a la economía, todos los paquetes fiscales de reformas energéticas. Todo eso fue un total de 27% del producto. Entonces se le puso mucha gasolina al motor. Un montón de plata. Con eso no hay economía que no vaya a arrancar. Por eso es que el desempleo está tan bajo y hay tanta generación de empleo. Pero también la inflación ha bajado. La inflación bajó por varios factores. Uno es la tasa de interés en Estados Unidos, la política monetaria. Pero más importante ahí fueron los efectos de cuando se cortaron las cadenas de producción en COVID, eso ya se reparó y ya está funcionando bien. Entonces esa presión inflacionaria desapareció. También Estados Unidos aumentó tremendamente su producción de petróleo. Subió casi 2 millones de barriles de producción en los últimos dos años. Ahora Estados Unidos es el que está produciendo más petróleo en el mundo, produciendo 13,3 millones de barriles de petróleo al día. Ya sobrepasó a Rusia y a Arabia Saudita. Entonces con eso ha bajado bastante el precio de la gasolina, que es un suministro muy importante, y eso también ayuda a bajar la inflación.

Pero lo que es cierto es que la inflación acumulada en Estados Unidos en los últimos cuatro años, en el periodo del presidente Biden, es de 20%. Y eso es lo que el consumidor está sintiendo. Sí ve que la inflación está a 3,1%, que es mucho menos que lo que estaba cuando llegó a los dos dígitos. Pero de todas formas ese acumulado es lo que les pega a ellos. Es la quinta parte de su ingreso. Ahora tiene que pagar más por comida, servicios y alquileres, y todo ese tipo de cosas básicas que consume todos los días. Por eso es que hay tanta bronca contra la administración Biden, y por eso es que no se reconoce el buen desempeño de la economía. La economía estadounidense quizás se ve muy bien en papel, desde afuera se ve excelente y en la bolsa se refleja en los números, pero el consumidor medio no siente eso. Lo que siente es que está pagando mucho más por sus bienes y servicios básicos.

FP- ¿Es decir que los salarios no recuperaron, que hubo una caída de salarios reales y las negociaciones salariales no lograron, a pesar de que la economía está creciendo, recuperar la pérdida por inflación?

WM- Así es. Ahora, en algunos sectores sí. En, por ejemplo, los automotores. Ellos consiguieron grandes ajustes en salarios. También en el correo, en el reparto de bienes. En ese tipo de cosas hubo aumentos importantes, pero esos son sectores que son organizados. Los gremios y los sindicatos aquí en Estados Unidos han bajado mucho en estas últimas décadas y no es como en la Argentina, en donde está mucho mejor organizado y se refleja más en salarios.

FP- En Argentina tenés el 50% fuera de la formalidad y también tenés ese clivaje en el mercado de trabajo. Dijiste que la inflación baja porque se reacomodaron las cadenas globales de valor después de la disrupción del COVID, y entiendo también en el marco de la competencia hegemónica entre Estados Unidos y China. ¿Vos ves que hubo un nearshoring, un reshoring que empezó a funcionar?

WM- Sí, la cadena se reformó otra vez y empezó a operar. Ahora hay otro fenómeno que está pasando que es que la cadena también está cambiando. Y eso es lo que tú hablaste del reshoring, que tiene varios nombres, pero eso es algo que va a ser hacia el futuro, es algo que está pasando ahora, es algo que México recién lo está sintiendo, pero el efecto fuerte no se siente aún. Otro favor muy importante es la deflación de la China: que en este momento está exportando deflación. Está en puro proceso de deflación después del colapso del sector inmobiliario. Ellos están viviendo algo muy parecido a lo que los japoneses vivieron hace 30 años atrás. Y ahora esa deflación está pasando hacia el mundo. Los precios de bienes que salen de China cada vez bajan más y más. Y eso se está sintiendo en algunos sectores y se ve más en Europa, en el sector automotriz, por ejemplo. Los carros eléctricos tienen componentes cada vez más baratos. Y es algo que está impactando en la economía europea.

FP- Otra cuestión en la que quería poner foco es en la producción de petróleo y la autonomía energética de Estados Unidos. Eso ya venía desde hace unos años con la

explosión del shale oil, cuando logra poder tener energía barata y eso le dio una competitividad extra a su aparato productivo. ¿Ese proceso vos decís que se profundizó?

WM- Exacto. Especialmente en la parte sur del país, en Texas. Había muchos de esos campos que estaban más bien marginalizados. No estaban produciendo muy bien, pero cuando el precio del petróleo explotó con el principio de la guerra, entonces ahí estuvo el incentivo para salir y ponerlos en producción. Como dije, ahora Estados Unidos está produciendo más de 13 millones de barriles de petróleo al día. Es una potencia inmensa.

FP- ¿Te preocupa el mal humor social por la caída de ingresos? ¿Qué otras cosas te estás mirando con preocupación del proceso económico americano?

WM- Pues eso tiene efectos políticos, porque yo creo que eso va a tener un gran impacto sobre las elecciones que vienen en noviembre en Estados Unidos. Trump cada vez toma más y más poder. Se vio en las primarias que hubo en los Estados. Y yo creo que la posibilidad de que Trump sea reelegido cada vez es más alta. Creo que hay un 70-75% de probabilidades de que él gane las elecciones. Y eso es por este mal humor que existe sobre el tema económico. Más la inmigración, la guerra en Gaza, todo eso son cosas que están impactando mucho estas elecciones.

FP- Antes de la elección de Trump en el 2017, no había tanta expectativa en las elecciones estadounidenses. No había una disputa de dos modelos tan distintos en varias perspectivas. ¿Cómo se vive eso allá? ¿Sentís este interés de todo el mundo en torno a esta elección?

WM- Es un tema complejo y controversial también. El tema de la diferencia en edad, por ejemplo, no es que sea grande, son cuatro años, pero a esa edad marca. Eso es algo que se está notando bastante. Yo creo que los demócratas cometieron un error en no tratar de poner otro candidato ahí. Desde el principio Biden dijo que él iba a ser un Presidente hacia una transición, pero esa transición nunca se dio. Y la cosa es que la gente mira cómo va a ser con cuatro años más. Y quién va a ser el vicepresidente o la vicepresidenta. Porque parece

que Kamala Harris no va a dejar esa posición. Y ella no ha tenido mucho éxito como vicepresidenta. No se ha destacado.

FP- En cosas puntuales, ¿qué es lo que puede pasar bajo una presidencia Trump? Mucha gente está preocupada. En México están preocupados, en Europa están preocupados. Yo de verdad no creo que Trump pueda sacar a Estados Unidos de la OTAN. Quizás hace ruido y quizás los obliga a pagar. Porque algo sí es cierto, que Presidentes ya por décadas se han quejado, y es que los miembros de la OTAN no gastan lo que deberían para su propia defensa. Por primera vez Alemania este año sí está gastando el 2% de su PBI, como tiene la obligación de hacer. Y yo creo que es por el miedo que ahora tienen. Lo que quizás sí va a pasar, y esto es con Trump o sin Trump, es que la guerra en Ucrania va a terminar. Parece que hay un desgaste ahí ya a nivel de Estados Unidos, mundial, y hasta quizás dentro del país. En ese sentido, creo que la entrevista con Tucker Carlson Putin la usó como una plataforma para hablar sobre cómo sería una negociación. Qué es lo que él está buscando a largo plazo, los objetivos de Rusia, las razones que él tenía para la invasión, la bronca que tienen, todo ese tipo de cosas. Entonces yo creo esta guerra está entrando a sus últimas fases. Creo que ahora va a ser una guerra defensiva y por eso es el cambio de mando militar que tienen en Ucrania. Hay muchas piezas que se están moviendo ahí.

WM- No sé si Trump puede hacer algo con la guerra en Gaza. Eso yo creo que ya tiene su propio rumbo y eso puede ser una expansión. La relación con la China yo creo que va a ser lo mismo, porque Biden de verdad no cambió la relación con China (o la mala relación con China). Y en cosas domésticas le va a dar más poder al Ejecutivo, a la Presidencia. Va a haber una cacería de brujas contra ciertas personas que él ve como enemigos. Va a buscar tener más fuerza sobre los militares. Pero en temas económicos nada muy importante, más que hacer permanente algunos de los cambios impositivos que él puso en su administración, que no se cambiaron bajo Biden tampoco. Entonces yo creo que es más de lo mismo en esos temas, solo vendettas que él tiene personales, que va a cumplir. Pero de verdad no se espera mucho cambio a nivel internacional o doméstico.

FP- Vos seguís la región, y además tenés una particular relación con Argentina, escribiste libros sobre el país. ¿Cómo estás viendo el proceso que abrió el presidente Milei desde lo económico, lo social?

WM;- Yo no era fan de Milei, pero de verdad admiro mucho lo que está tratando de hacer. Es lo que se tiene que hacer, porque el problema de la Argentina es muy fácil. Es un déficit fiscal que no puede financiar porque no tiene acceso a los mercados internacionales y mercados domésticos. Entonces, la única forma en la que puede financiar ese déficit es imprimiendo billetes y esa es la razón de la inflación. Y esa es la razón de la devaluación. Ahora, ¿cómo cerrar esa brecha? Esa es la parte que no es tan fácil. A mí me parece que lo está tratando de atacar bien. Está en el tema de la coparticipación, de los subsidios. No va a ser fácil, pero lo está haciendo. Y él tiene el mandato claro para hacerlo. La victoria que él tuvo de un margen de 11 puntos, que es casi histórico, le da la señal a todas las fuerzas políticas en el país de que el pueblo lo está apoyando. Entonces, yo sé que la tiene que luchar y que va a haber mucho en contra del proceso, pero es la única forma que el país lo pueda hacer. Ahora, cuando lo logre hacer, la Argentina va a explotar, en buen sentido. Va a ser un cohete, porque la Argentina tiene tres productos que el mundo necesita en este momento: tiene petróleo y gas. Tiene agua potable, mucha, y tiene litio. Y la cosa es que, con eso, que son todos productos para exportación, a la Argentina le va a ir muy bien. Tiene que ordenarse un poco y si él le muestra al pueblo: "Miren, estoy tratando de hacer las cosas bien, pero son estos grupos los que me están imponiendo y no dejando hacerlo". Entonces él va a tener ese apoyo.

FP- Yo, tengo dudas sobre la sostenibilidad social del ajuste tipo licuadora. Me parece que el ancla recesiva, la recesión como disciplinadora de los precios, con grandes caídas del nivel de actividad que se están verificando, tiene un límite. La duda es si podrá pegar la vuelta la economía antes de que lo social se desmadre, porque hay nuevos precios con viejos salarios. Y ya veníamos de seis años de caída del salario real del orden del 22%.

WM- No va a ser nada fácil, pero lo que también él tiene que señalar y decirle a la sociedad es que el premio que se va a recibir al final va a ser muy superior que la hiperinflación que está viviendo el país.

*Entrevista realizada el 17 de febrero de 2024 en el programa El Transbordador por Radio Ciudad AM 1110 sábados de 11 a 12 hs.